

CARTA ENCÍCLICA “LAUDATO SI” DEL PAPA FRANCISCO.

(Resumen preparado por Pedro Fernández Bitterlich)

Introducción.

Esta Carta es la primera Encíclica en que un Papa se refiere íntegramente al problema ambiental como tema central de ella. En anteriores ocasiones varios Papas se han referido a este tema en forma parcial, sin que ello le reste profundidad a sus dichos expresados en ellas. Así es el caso de Pablo VI en su encíclica “Octogésima Adveniens” y Juan Pablo Segundo en sus Encíclicas “Redemptor Hominis” y “Sollicitudo Rei Socialis” y el propio Papa Emérito Benedicto XVI.

Estas intervenciones demuestran la gravedad en que se encuentra el deterioro de nuestro planeta y la indolencia que manifiesta la sociedad en evitarlo, imbuida por un espíritu consumista, individualista y narcisista que se olvida del necesitado para quien los bienes de la tierra también le pertenecen.

La carta del Papa Francisco consta de seis capítulos, el primero “**Lo Que Está Pasando a Nuestra Casa**”, que constituye un diagnóstico certero de la destrucción que está sufriendo el planeta; el capítulo Segundo “**El Evangelio de la Creación**”, menciona el aporte que puede hacer la religión en el camino de salvar la tierra; el capítulo tercero “**La Raíz Humana de la Crisis Ecológica**” se refiere a los daños que ha causado a la humanidad el antropocentrismo moderno; el capítulo cuarto “**Una Ecología Integral**” dice relación con a la necesidad que la Ecología comprenda no sólo la naturaleza sino también incluya la dimensión humana, social y cultural; el capítulo Quinto, “**Algunas Líneas de Orientación y Acción**”, indica la necesidad que los problemas ecológicos deben ser abordados por los países en forma conjunta y la necesidad de un consenso mundial; y finalmente un capítulo sexto “**Educación y Espiritualidad Ecológica**” referido a la urgente necesidad que la sociedad cambie su estilo de vida de consumismo excesivo que es el reflejo subjetivo del paradigma tecnoeconómico. La Encíclica termina con dos oraciones, una por nuestra tierra y la otra una oración cristiana con la creación.

Principales Ideas Desarrolladas por el Papa. Diagnóstico y Camino a Seguir.

Es su carta, Francisco, desarrolla en sus diversos capítulos varias ideas que constituyen un análisis certero de la problemática ambiental, y en ello, en nada difiere de los numerosos análisis científicos que se han hecho desde 1970 adelante, acerca de la destrucción que el hombre está causando al planeta tierra..

Capítulo Primero, Lo Que Está Pasando En Nuestra Casa.

1- El hombre, dice el Papa, es el principal causante de la destrucción de la tierra; esta destrucción es total producto del sistema de vida del ser humano guiado por un antropocentrismo desviado. La velocidad del cambio de las acciones humanas contrasta con la lentitud de la evolución biológica; agrava ello, que los objetivos de este cambio veloz no necesariamente se orientan al bien común y a un desarrollo sostenible e integral. No se trata de volver al tiempo de las cavernas, el cambio es deseable, lo que preocupa es cuando el cambio produce un deterioro del mundo y la calidad de vida.

“La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería, es la cultura del descarte”. La contaminación atmosférica produce graves daños a la salud, especialmente a los más pobres, provocando millones de muertes prematuras. A continuación cita algunas causas de dicha contaminación; el transporte, el humo de la industria, depósitos de sustancias que contribuyen a la acidificación del suelo y del agua, los fertilizantes, insecticidas, fungicidas, controladores de malezas y agrotóxicos; la contaminación producida por los residuos y desechos peligrosos de todo tipo.

2-La tecnología, ligada a las finanzas, pretende ser la solución, sin embargo, incapaz de ver la relación que existe entre las cosas, trata de resolver un problema creando otros. Muchas veces se toman medidas tardías sólo cuando se han producido daños irreversibles a la salud de las personas.

No se ha logrado un modelo circular de producción que asegure los recursos para todos y para las generaciones futuras. Debemos moderar el consumo, mejorar la eficiencia, reutilizar, reciclar, como un modo de contrarrestar la cultura del descarte.

3-En su carta, el Papa Francisco se refiere al cambio climático, al agotamiento de los recursos naturales, en especial del agua, a la pérdida de la biodiversidad y al deterioro de la calidad de vida y la degradación social, como consecuencia de lo anterior. Con respecto al clima, dice el Papa Francisco: “es un bien común de todos y para todos, nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático, la humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de sus estilos de vida, de producción y de consumo para combatir este calentamiento”. El cambio climático, subraya, es un problema global con graves consecuencias ambientales, sociales, económicas y políticas y los más afectados son los pobres. Hay aumento en las migraciones producida por la degradación ambiental. Lo preocupante es que frente a esta tragedia, hay una indiferencia de la sociedad, lo que significa una pérdida del sentido de responsabilidad consigo mismo y con lo demás.

4-No podemos, agrega el Papa, sostener el actual nivel de consumo de los países desarrollados donde el hábito de gastar y tirar alcanza niveles inauditos. Hemos sobrepasado los niveles máximos de explotación del planeta sin resolver siquiera el problema de la pobreza.

Al referirse al problema del agua, se preocupa en su Carta, no solo de la escasez del recurso sino de la mala calidad disponible para los pobres. Los impactos ambientales podrían afectar a millones de personas y es previsible que el control del agua de parte de grandes empresas mundiales se convierta en una de las principales fuentes de conflictos de este siglo.

5-Cuando, más adelante, en este capítulo referido al diagnóstico sobre el deterioro del planeta, menciona la pérdida de la biodiversidad, señala; los recursos de la tierra están siendo depredados a causa de formas inmediatistas de entender la economía y la actividad comercial y productiva. Nos encontramos frente a pérdidas de selvas y bosques, lo que implica pérdida y extinción de miles de especies cada año, tanto de especies vegetales como de animales. Igual efecto produce el uso indiscriminado de agrotóxicos, la construcción de grandes proyectos, embalses, carreteras, monocultivos etc.

En su Encíclica, su autor insta a la protección de la amazonia y selvas tropicales, la protección de los manglares, de los océanos, las barreras de coral. Cita como proceso de destrucción la contaminación que llega al mar como resultado de la deforestación, los

monocultivos agrícolas, vertimientos industriales, métodos destructivos de pesca, incluso con el uso del cianuro y la dinamita.

6-Por cierto que todo esto, produce una pérdida de la calidad de vida y una importante degradación social, a lo que debemos agregar el crecimiento desmedido y desordenado de las ciudades produciendo un caos urbano, problemas de transporte, contaminación visual, acústica y atmosférica. No es propio, agrega, que los habitantes vivan inundados de cemento, asfalto, vidrio y metales, privados de todo contacto con la naturaleza.

7-Existe una inequidad planetaria, el ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos. No podemos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social, ambas afectan a los más débiles, cita como ejemplo, el agotamiento de la pesca, la contaminación del agua, la elevación de los niveles del mar. No hay conciencia clara, dice, de los problemas que afectan a los excluidos que son la mayoría del planeta. Sus problemas apenas se plantean como un apéndice y de manera tangencial.

8-Un planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente “ para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”.

Algunos creen, dice, que el camino es reducir la natalidad, pero “culpar al aumento de la población y no al consumismo extremo y selectivo de algunos , es un modo de no enfrentar los problemas. Se pretende así legitimar el modelo distribuido actual donde una minoría se encuentra con derecho a consumir en una proporción que sería imposible generalizar, porque el planeta no podría ni siquiera contener los residuos de semejante consumo” Y agrega, sabemos que se desperdician un tercio de los alimentos que se producen. “ El alimento que se desecha es como si se robara de la mesa de los pobres”

9-El calentamiento originado por el enorme consumo de algunos países ricos tiene repercusiones en los lugares más pobres de la tierra, especialmente en Africa. Luego agrega otra iniquidad: la exportación a los países en desarrollo de residuos sólidos y líquidos tóxicos, la actividad contaminante de empresas que hacen en estos países pobres lo que no pueden hacer en sus propios países. Al retirarse dejan grandes pasivos humanos y ambientales. “ No hay espacio para la globalización de la indiferencia”.

10-Las reacciones de los países en esta materia han sido débiles, es indispensable crear un sistema normativo que incluya límites infranqueables y asegure la protección de los ecosistemas. “ El sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas se muestra en el fracaso de de las Cumbres Mundiales sobre el Ambiente”. “El interés económico prevalece sobre el bien común y manipula la información para no ver afectados sus proyectos.”

Vuelve a insistir al señalar que la degradación ambiental y la degradación humana y ética están íntimamente unidas, todo está relacionado con todo. Sin embargo el hombre actúa como si nada ocurriera.

11-Hay diversas opiniones sobre las posibles soluciones a esta problemática. Algunos creen que estos problemas se resolverán con nuevas aplicaciones técnicas sin consideraciones éticas ni cambios de fondo. En el otro extremo se piensa que debe reducirse la presencia del hombre en el ecosistema. Entre ambos extremos hay que reflexionar una solución ya que no hay un solo camino.

12-La Iglesia no tiene porqué proponer una palabra definitiva, entiende que debe escuchar y promover un debate honesto respetando las diversas opiniones y hace un comentario final para este capítulo, dice: Existe un punto de quiebre a causa de la velocidad de los cambios y de la degradación, manifestados en catástrofes naturales y en crisis sociales incluso financieras dado que los problemas del mundo no pueden analizarse en forma aislada.

13-En algunos países hay ejemplos positivos de logros en la mejora del ambiente, como la purificación de algunos ríos contaminados por décadas, o la recuperación de bosques autóctonos, o el embellecimiento de paisajes con obras de saneamiento ambiental, o proyectos de edificios de gran valor estético. Pero estas acciones no resuelven los problemas globales, pero confirman que el ser humano todavía es capaz de intervenir positivamente.

Capítulo Segundo “El Evangelio de la Creación”.

14- El Papa Francisco señala que la ciencia y la religión, que para algunos les resulta irrelevante, pueden aportar diferentes aproximaciones a la realidad, pudiendo entrar en un intenso diálogo productivo, ya que la crisis ecológica es muy compleja y con múltiples causas, por lo que las soluciones no pueden llegar desde un único modo de interpretar la realidad. Ninguna forma de sabiduría puede dejarse de lado, tampoco la religiosa. Desde

luego, para los cristianos, la convicción de la fe ofrece grandes motivaciones para el cuidado de la naturaleza y de los hermanos más frágiles. Los compromisos ecológicos deben brotar de nuestras propias convicciones.

15-Hay una acusación al pensamiento judío-cristiano que desde el Génesis invita al hombre a “dominar” la tierra lo que favorecería su explotación. Pero esta interpretación no es correcta. En el Génesis se invita al hombre a “labrar y cuidar” el jardín del mundo. Labrar significa, cultivar, arar o trabajar ; cuidar es proteger, custodiar, preservar, guardar , vigilar. Es una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza. Dios, expresa, niega toda pretensión de propiedad absoluta, “ la tierra es del Señor (Salmo 24,1) a él pertenece la tierra y cuanto hay en ella” (Deuteronomio 10,14) Por lo anterior , el ser humano ,debe respetar las leyes de la naturaleza y de los delicados equilibrios entre los seres del mundo. “La Biblia no da lugar a un antropocentrismo despótico que se desentienda de las demás criaturas, razón por la cual, debemos hacer un uso responsable de las cosas.” Debemos reconocer que los demás seres vivos tienen un valor propio ante Dios.” La tierra es una herencia común de cuyos frutos deben beneficiarse todos. El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos. Quien se apropia de algo es sólo para administrarlo en bien de todos.

16-Las criaturas de este mundo no pueden ser consideradas un bien sin dueño.” Siendo las criaturas creadas por el Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde”, y agrega, citando la Carta Evangelii Gaudium “ : la extinción de una especie es como si fuera una mutilación”., lo que no significa igualar a todos los seres vivos o una divinización de la tierra. Hay una incoherencia de quienes luchan contra el tráfico de animales con riesgo de extinción y son indiferentes ante la trata de personas, se desentienden de los pobres o destruyen a otro ser humano que le desagrada. Todo está conectado con todo.

17-El mundo no fue creado producto de la casualidad o del caos, no es producto de una acción de fuerza, de una omnipotencia arbitraria, es producto del orden del amor, es un acto de amor. Cada criatura es objeto de la ternura del Padre que le da un lugar en el mundo La visión que consolida la arbitrariedad del más fuerte ha producido inmensas desigualdades, injusticias y violencia para la mayoría de los humanos porque los recursos pasan al primero que llega, es lo contrario a lo que enseña Jesús.: “ Los poderosos de las naciones las

dominan como señores absolutos, y los grandes los oprimen con su poder. Que no sea así entre vosotros, sino el que quiera ser grande sea el servidor “ (Mt.20, 25-26)

El Capítulo Tercero ”Raíz Humana de la Crisis Ecológica”

18- Parte señalando que la crisis ecológica es causada por el hombre. El inmenso poder tecnológico que se ha desarrollado en estos dos siglos de cambio no estuvo acompañado de un desarrollo humano con responsabilidad, con valores y conciencia. Nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre si misma y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien.

En la actualidad lo que interesa, expresa el Papa Francisco, es extraer todo lo posible de la naturaleza olvidando la realidad misma de ella. De lo anterior, se pasa a la idea del crecimiento infinito que supone la mentira de la disponibilidad infinita de los bienes del planeta que lleva a “estrujarlo” hasta el límite y más allá del límite. Las consecuencias es la degradación del ambiente.

19-El paradigma tecnocrático tiende a ejercer su dominio, también sobre la economía y la política. La economía, dice, asume todo desarrollo tecnológico en función del rédito sin importar las consecuencias negativas para el ser humano.

Algunos creen que la economía y la tecnología resolverán todos los problemas ambientales, igualmente sostienen que el hambre y la miseria se resolverán con el crecimiento del mercado. Pero el mercado por si mismo no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social. Tenemos en la actualidad, dice Francisco, un “superdesarrollo derrochador y consumista, que contrasta de modo inaceptable con la miseria deshumanizadora”. No hay cauces sociales que permita a los pobres acceder a los recursos básicos.”

20-Más adelante, refiriéndose a la especialización del conocimiento y la tecnología, dice que: la fragmentación de los saberes cumple su función a la hora de lograr aplicaciones concretas, pero pierde el sentido de la totalidad de las relaciones que existen entre las cosas, lo que impide encontrar caminos adecuados para resolver los problemas del ambiente y la pobreza.

La cultura ecológica no se puede reducir a respuestas parciales a los problemas que van apareciendo entorno a la degradación del ambiente, el agotamiento de los recursos y la contaminación. Debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa

educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático.” Lo que está ocurriendo nos pone ante la urgencia de avanzar en una valiente revolución cultural”.

21-Nadie pretende volver a la época de las cavernas , pero si es necesario aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger lo positivo y sostenible y recuperar los valores y los grandes fines arrasados por un desenfreno megalómano.

22-Al referirse a la crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno sentencia que: paradójicamente ha terminado colocando la razón técnica sobre la realidad, porque este ser humano “ ni siente la naturaleza como norma válida, ni menos aún como refugio viviente.

Citando la Carta del Papa Juan Pablo II “Centesimus annus” señala : la tierra ha sido dada por Dios al hombre, el cual debe usarla respetando la intención originaria de que es un bien dado por Dios y por tanto debe respetar su estructura natural y moral de lo que le ha sido dado. Más adelante, agrega, la forma correcta de interpretar el concepto del ser humano como “ Señor” del universo consiste en entenderlo como Administrador Responsable. Cuando no se reconoce en la realidad el valor de un pobre, de un embrión humano , de una persona con discapacidad, por poner algunos ejemplos, difícilmente se escucharán los gritos de la naturaleza.

23-Este **antropocentrismo desviado**, no necesariamente debe dar un paso a un “biocentrismo”, lo que implicaría un nuevo desajuste que no resolverá los problemas sino que agregará otros. Este antropocentrismo desviado, da lugar a un estilo de vida desviado.

24-Nuestra época se caracteriza por un relativismo práctico. Cuando el ser humano se coloca a si mismo en el centro termina dando prioridad absoluta a sus conveniencias, todo lo demás es relativo, es la lógica del que dice: “Dejemos que las fuerzas invisibles del mercado regulen la economía, porque sus impactos sobre la sociedad y la naturaleza son daños inevitables”. Pues bien, si no hay verdades objetivas, ni principios sólidos, ¿ Que limites pueden tener la trata de seres humanos, criminalidad organizada, el narcotráfico, el comercio de diamantes ensangrentados y pieles de animales en extinción?

No debemos buscar el progreso tecnológico que reemplace el trabajo humano, con lo cual la humanidad se daña a si misma.

25-El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña que la experimentación con animales sólo son legítimas si se mantienen en límites razonables y contribuyen a salvar vidas humanas , y que es contrario a la dignidad humana hacer sufrir inútilmente a los animales y sacrificarlos sin necesidad sus vidas. Todo uso y experimentación exige un respeto religioso de la integridad de la creación. La técnica separada de la ética difícilmente será capaz de autolimitar su poder.

Toda intervención en un área del ecosistema debe considerar sus consecuencias sobre otras áreas-

26-Con respecto a los transgénitos señala que con ellos se produce una dependencia de las empresas productoras, si se piensa que producen semillas estériles y se obliga a comprarlas a dichas empresa productoras.

Capítulo Cuarto “Una Ecología Integral”

27-La ecología, indica, no puede estar separada del hombre, debe ser integral, es decir, debe incorporar las dimensiones, humanas, sociales y culturales. Ya que la naturaleza no es algo separado de nosotros mismos, somos parte de ella y estamos interpenetrados., de tal manera que debemos buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas entre si y con los sistemas sociales. No hay crisis separadas , una social y una ambiental, sino una sola crisis socio-ambiental.

28-Hace presente el Papa que junto con un patrimonio natural, hay un patrimonio histórico, artístico y cultural, igualmente amenazado. La visión consumista del ser humano alentada por la economía globalizada, tiende a homogenizar las culturas y a debilitar la inmensa variedad cultural. Ni siquiera la calidad de vida puede imponerse, sino que debe entenderse dentro del mundo de símbolo y hábitos propios de cada grupo humano.

La desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie. La imposición de un estilo hegemónico de vida ligado a un modo de producción puede ser tan dañina como la alteración de los ecosistemas . Debemos prestar atención a las comunidades aborígenes con sus tradiciones culturales. Deben convertirse en los principales interlocutores ante los grandes proyectos que afecten a su espacios. Para ellos la tierra no es un bien económico sino un don de Dios y de los antepasados, es un espacio sagrado con el cual necesitan interactuar para sostener su identidad

29-En este capítulo, al referirse a la ecología de la vida cotidiana, el autor de esta encíclica nos hace presente que para que haya un auténtico desarrollo habrá que asegurar que se produzca una mejora integral en la calidad de vida humana. Es importante que las diferentes partes de una ciudad estén bien integradas y que sus habitantes tengan una visión de conjunto en lugar de encerrarse en un barrio. La falta de vivienda es grave en muchas partes del mundo. La posesión de una vivienda tiene que ver con la dignidad de las personas y con el desarrollo de las familias. Es una cuestión central de la ecología humana. Luego hace referencia a los problemas del transporte que es causa de grandes sufrimientos para los habitantes y con respecto a los habitantes rurales recuerda que sufren el abandono de los servicios más esenciales.

La ecología humana es inseparable de la noción del bien común que presupone el respeto a la persona humana, con sus derechos básicos e inalienables. El Estado tiene la obligación de defender y promover el bien común, que es un llamado a la solidaridad y a una opción preferente por los más pobres.

No puede haber un desarrollo sostenible, expresa en su carta, sin que exista una solidaridad intergeneracional. Ya que la tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán, de tal manera que debemos interrogarnos sobre el mundo que queremos dejar a nuestros hijos ya que lo que está en juego es nuestra propia dignidad. Las predicciones catastróficas no pueden mirarse con desprecio e ironía, a las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad. El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes como de hecho ya está ocurriendo periódicamente en diversas regiones.

30-La dificultad para tomar en serio este desafío tiene que ver con el deterioro ético y cultural que acompaña al deterioro ecológico. El hombre y la mujer del mundo posmoderno corren el riesgo permanente de volverse profundamente individualistas, y muchos problemas sociales se relacionan con el inmediatez egoísta actual, con las crisis de los lazos familiares y sociales, con las dificultades para el reconocimiento del otro

Capítulo Quinto “ Algunas Líneas de Orientación y Acción”,

31- el Papa señala que los problemas no pueden ser enfrentados por los países en forma aislada, es necesario un consenso mundial para, por ejemplo, programar una agricultura

sostenible y diversificada, desarrollar energías renovables, promover la eficiencia energética y la gestión adecuada de los recursos forestales y marinos, asegurar a todos el acceso al agua potable. Esta interdependencia nos obliga a pensar en un solo mundo, en un proyecto común.

32-Reconoce que el movimiento ecológico mundial ha hecho un largo recorrido, enriquecido por el esfuerzo de muchas organizaciones de la sociedad civil. Su aporte ha sido importante. Sin embargo las cumbres mundiales sobre el ambiente no respondieron a las expectativas por falta de decisión política. Citando la cumbre de la tierra de Río de Janeiro en 1992, dice que sus acuerdos han tenido un bajo nivel de implementación. Porque no se establecieron adecuados mecanismos de control, de revisión periódica y de sanción a los incumplimientos.

33-Las negociaciones internacionales sobre el ambiente no avanzan significativamente porque los países privilegian sus intereses nacionales sobre el bien común global. Analiza algunos tratados, se refiere a la compraventa de “bonos de carbono”, y con respecto a ellos señala que más bien parece un recurso diversivo que permite sostener el sobre consumo de algunos países y sectores. Hay países que han crecido mucho a costa de la contaminación del planeta.

34-Recuerda., más adelante en su carta encíclica, que es importante lograr acuerdos sobre el gobierno de los océanos y de todo los demás bienes comunes globales. Critica lo que el llama el drama del inmediatismo político, sostenido por poblaciones consumistas que provoca la necesidad de producir un crecimiento a corto plazo.

35-En el ámbito nacional y local se pueden promover formas de ahorro de energía , hacer una buena gestión del transporte, promover el residuo y reciclaje, la protección de especies, la agricultura con rotación de cultivos y el desarrollo de técnicas agrícolas sostenidas. Etc.

36-Pensando en el bien común, necesitamos que la política y la economía , en diálogo, se coloquen al servicio de la vida. La salvación de los bancos a costa de la población reafirma un dominio absoluto de las finanzas que no tiene futuro y que sólo generará nuevas crisis .

37-Es insostenible el comportamiento de aquellos que consumen y destruyen más y más mientras otros no pueden vivir de acuerdo con su dignidad humana. Creo que es necesario decrecer en alguna parte del mundo para que otros puedan crecer sanamente en otras partes del mundo. Para que surjan nuevos modelos de progreso necesitamos cambiar el modelo

de desarrollo global. Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso.

38-La producción no toma en cuenta el deterioro ambiental producido en la naturaleza como consecuencia de dicha producción.

39-Termina este capítulo haciendo un llamado al diálogo entre las religiones , entre las ciencias mismas y también un diálogo entre los diferentes movimientos ecologistas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y fraternidad. La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia , ascesis y generosidad recordando siempre que “ la realidad es superior a la idea”.

“ Capítulo Sexto “Educación y Espiritualidad Ecológica”.

40-En este capítulo final, el Papa Francisco hace una exhortación a la humanidad de cambiar su comportamiento, cambiar su estilo de vida, terminar con el consumismo obsesivo que no es más que el paradigma de la tecnocracia económica, y agrega, “ mientras más vacío está el corazón de las personas más necesita objetos para comprar y consumir”. Esta obsesión por un estilo de vida consumista, que sólo uno pocos pueden sostenerlo, sólo podrá provocar violencia y destrucción recíproca.

Si logramos un cambio en nuestro estilo de vida, podríamos llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. Cuando seamos capaces de superar el individualismo se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y es posible un cambio importante en la sociedad . El tema del deterioro ambiental cuestiona los comportamientos de cada uno de nosotros.

Debemos tomar conciencia de la gravedad de la crisis cultural y ecológica que nos debe obligar a tener nuevos hábitos. Estamos ante un desafío educativo. La educación debe llegar a crear una “ciudadanía ecológica” ya que la sola existencia de leyes y normas no son suficientes. Para que la norma produzca efectos, es necesario que sea aceptada por la sociedad. Pues bien, sólo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico.

Debemos cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas (cita aquí algunos ejemplos de la vida diaria), cuyo desarrollo nos devuelve el sentimiento de la propia dignidad. Recalca aquí la importancia de la familia en el desarrollo de estas acciones.

41-Acto seguido, propone a los cristianos algunas líneas de espiritualidad ecológica. La crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que lo rodea. Tenemos que vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios.

La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria que supone ciertas actitudes: implica gratitud y gratuidad, es decir , un reconocimiento del mundo como un don recibido del amor del Padre que provoca actitudes gratuitas de renuncia y gestos generosos . También implica no estar desconectados de las demás criaturas, de formar una comunión universal con los demás seres del universo.

42-La vida cristiana no puede obsesionarse por el consumo. La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos, ni entristecemos por lo que no poseemos. Esto supone evitar la dinámica del dominio y de la mera acumulación de placeres. La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora, no es menos vida

43-No basta hablar de la integridad de los ecosistemas, hay que atreverse hablar de la integridad de la vida humana, de la necesidad de alentar los grandes valores.

44-Analizando la costumbre del hombre, estima que la sobriedad y la humildad no han gozado de una valoración positiva en el último siglo. No es fácil desarrollar esta sana humildad y una feliz sobriedad si nos volvemos autónomos, si excluimos de nuestra vida a Dios y nuestro yo ocupa su lugar. Por otro lado, ninguna persona puede madurar en una feliz sobriedad si no está en paz consigo mismo

45-La paz no es solo ausencia de guerra. La paz interior de las personas tiene mucho que ver con el cuidado de la ecología y el bien común. La naturaleza está llena de palabras de amor pero ¿ podremos escucharlas en medio del ruido y del culto a la apariencia.?.

46-El mundo del consumo exacerbado es al mismo tiempo el mundo del maltrato de la vida en todas sus formas. La destrucción de todo fundamento de la vida social termina enfrentándonos unos a otros para preservar los propios intereses, que provoca nuevas formas de violencia y crueldad e impide el desarrollo de una cultura de cuidado del ambiente.

47-En la parte final de su Encíclica el Papa dice que el Universo se desarrolla en Dios que lo llena todo. Entonces encontramos mística en una hoja, en un camino, en el rocío ,en el rostro del pobre. Todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad. Exhorta a María a quien podemos pedirle que nos ayude a mirar este mundo con ojos más sabios.

48- En sus palabras de esperanza, nos dice: Sin embargo, no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan. Son capaces de mirarse a sí mismos con honestidad, de sacar a la luz su propio hastío y de iniciar caminos nuevos hacia la verdadera libertad.

Son sus palabras finales el invitarnos a caminar cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza.

